

El Liberal Navarro

DIARIO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION.—Pamplona, un mes 1 peseta.—En los demás puntos de la Península, trimestre 3'50 pesetas. Antillas españolas, trimestre, 9 pesetas.—Extranjero, trimestre, 10 pesetas.—ANUNCIOS: en 3.ª plana, primera inserción, 10 céntimos de peseta línea. Las demás inserciones 4 5 céntimos de peseta línea.—Anuncios en 4.ª plana y comunicados, precios convencionales.—El pago será adelantado.—Número suelto 5 céntimos, atrasado 10.

Redacción, Administración é Imprenta,
PASEO DE VALENCIA, NÚM. 34, PLANTA BAJA
Teléfono número 39

SE PUBLICA todos los días excepto los festivos.—Los señores suscritores de fuera de Pamplona pueden remitir el importe de la suscripción en sellos de Correos ó libranzas del Giro mútuo al Administrador de este periódico.
NOTA. Las suscripciones empiezan á contarse desde 1.º y 15 de cada mes.
La no devolución del periódico indica que continúa la suscripción.

Pamplona 19 de Enero de 1894

EL CARLISMO

III

Hasta el mismo partido carlista, en cuyo estudio nos venimos ocupando, ha sentido la influencia de esa ley de evolución progresiva á cuyos preceptos se ajusta todo organismo natural ó artificialmente formado. Quien compare las aspiraciones cerradas é intransigentes del antiguo carlismo con el criterio más abierto y razonable que ahora lo preside, no podrá negar esa influencia de la evolución cuyas pruebas hallará repartidas profusamente en todos los actos públicos realizados por los carlistas en el transcurso del tiempo.

Antiguamente, el espíritu de intransigencia era absoluto: negaban los bienes producidos por la libertad y rompían lanzas contra ella y contra todo lo que de ésta emanaba; así Cortes como libertades de reunión, asociación y libre emisión del pensamiento. Hoy continúan atacando la forma actual de esas libertades, la constitución actual de esas Cortes; pero en cambio, sin perjuicio de aprovechar desde luego los efectos y medios que les proporcionan tan atacadas libertades, llegan hasta el punto de admitir en su programa mucho de lo que antes rechazaban.

Y gracias á esa evolución subsiste tal partido. Sin ella, obstinándose en unir dos cosas antagónicas; como son la vida, toda movimiento, y la inercia, toda esterilidad y muerte, hace mucho tiempo que la agrupación reaccionaria española se hubiera deshecho como se deshace lo inútil, lo que no lleva en sí cualidades que engendren cohesión ni condiciones que produzcan movimiento evolutivo.

Al aceptar el régimen parlamentario, al entrar en la legalidad de un modo pleno, el partido carlista se ha propinado un medicamento capaz de alargarle la vida durante algún tiempo: pero si ese tiempo lo pierden los partidarios de don Carlos en soñar despiertos con moldes antiguos, incompatibles con las modernas sociedades, lejos de obtener la curación de la enfermedad que aqueja á su partido solo conseguirán precipitar la completa descomposición del organismo cuyo triunfo persiguen.

El carlismo, como toda agrupación tradicionalista, con flexibilidad para ajustar un programa á las exigencias de tiempo y lugar, podría prestar servicios á su patria y dar la base para la formación futuro del partido conservador: sin flexibilidad para amoldar sus aspiraciones á la realidad sin criterio fundamental para encauzar su marcha por derrotero fijo en busca de finalidad determinada, solo pueden conseguir los carlistas lo que hasta ahora han conseguido: vivir una vida política puramente artificial, sin influir en el carácter de la legislación, ni en nada que signifique algo práctico, útil al Estado y capaz de satisfacer los estímulos del patriotismo alentado por la convicción.

«Pero—nos dirán acaso—justamen-

te para conseguir esa vida rica y activa, el partido carlista, aceptando lo que no puede rechazar, los hechos, se dedica á propagar sus ideas oponiendo los principios que sustenta á los dogmas políticos opuestos, y ofreciendo al país toda suerte de dichas y bienandanzas en lugar de las contrariedades y quebrantos que hoy padece.»

A quien en tal forma tratase de desvirtuar nuestras afirmaciones podríamos contestarle que el partido carlista, en su nueva forma de propaganda, se limita á censurar cuanto existe, cuanto se hace por todos los Gobiernos, pero todavía no ha presentado, ni defendido, ni explicado un programa racional á cuyas bases concretas hubiese de sujetar la dirección de los asuntos públicos el día que sus ilusiones alcanzasen el nivel de las realidades. Censurar es muy fácil, y censurar por sistema, con el criterio de considerar malo, perverso, cuanto realizan los únicos que están en condiciones de prestar servicios, es todavía más fácil: lo difícil es razonar un programa para demostrar su conveniencia; lo difícil es ejecutar algo que no sea esa parodia de constitución formal de un partido activo para rodear de cierto aspecto serio á la propia colectividad carlista, eternamente pretendiente; lo difícil es traducir en hechos las promesas, cuando esas promesas son plagios del pasado y ese pasado se recuerda con disgusto por el país.

El porvenir del partido carlista es, como su existencia entera, puramente negativo. Dos caminos puede seguir: manteniéndose en sus vetustas aspiraciones y pretendiendo convencer á la nación de que representa fuerzas vivas y energías útiles, continuará la serie de sus actos pasados y vendrá á terminarlos en plazo no muy largo por la disolución absoluta de la agrupación; disolución que se impone cuando los actuales partidarios vayan desapareciendo en cumplimiento

de las leyes naturales, y queden solo, por toda garantía de existencia orgánica, unos principios que ya no se comprenden por las generaciones nuevas, y unas tradiciones que pertenecen á la historia y se despegan de las modernas corrientes. El otro camino está en la negación misma de lo que hoy defienden los partidarios de don Carlos: transformando la tendencia actual en otra tendencia tradicionalista, pero tradicionalista racional, que aspire á conservar cuanto haya conservable, con las modificaciones que impongan los tiempos y las ideas, puede vivir el nuevo grupo que así nazca.

Pero ese grupo no sería ya el carlismo: ese grupo representaría algo práctico, transigente, progresivo, sin horizonte limitado ni oscurecido por las nieblas del pasado.

Es posible y aún probable que los carlistas consideren erróneo cuanto nosotros hemos afirmado: nada nos extrañará que así opinen; es natural. Pero si el carlismo pudiera romper las leyes naturales sobreviviendo al momento de su propia destrucción, nosotros aguardaríamos á ver cómo se tejano de lo

que ellos se imaginan—para recordarles cuanto hemos dicho y hacer la experiencia de averiguar si entonces entraba en ellos el convencimiento de que, así como un hombre adulto no vuelve á ser niño, ni un anciano torna á ser joven, ni un fruto vuelve á ser flor, un pueblo libre, culto, acostumbrado á una legislación humana y racional, no vuelve á sujetarse á instituciones, leyes y organización que pasaron cuando ese pueblo dejó de necesitar andadores para contener sus pasos y pudo lanzarse, con el poder de su virilidad, por el camino de la vida social moderna.

Los ferrocarriles españoles

Días hace que en la prensa y en el Con-

sejo de ministros se trata de esta cuestión verdaderamente agravada por la elevación de los cambios.

Pero al lado de algunas ideas razonables se han formulado otras que, en vez de ser favorables, quizá fueran contraproducentes.

También la prensa francesa, en cuyo país hay tantos ciudadanos interesados en nuestros caminos de hierro, principia á ocuparse del asunto, diciendo el *Diario de los Debates*:

«Las cotizaciones de los valores ferroviarios españoles se han presentado débiles. No se trata ya de que las compañías paguen en papel los intereses de sus obligaciones como pretendía un periódico español, sino de la actitud lamentable que con ellas tiene el Gobierno. Hasta ahora ha rechazado las proposiciones que habían hecho para remediar los quebrantos que nacen de los cambios.

El medio más práctico consistiría en facultar á las compañías para que ampliasen los plazos de concesión; alejando así los vencimientos en la amortización de obligaciones, y suspendiendo por consiguiente, esta amortización en todo ó en parte, durante cierto número de años.

En vista de las dilaciones del gobierno español, parece que la Compañía del Norte trata de estudiar si será posible suspender transitoriamente las amortizaciones, para asegurar el pago íntegro de los cupones hasta que se adopte una solución definitiva...»

Y á su vez dice *Le Temps*:

«Los ferrocarriles españoles han mantenido las posiciones conquistadas. Pero ¿qué decir del artículo publicado por *La Epoca* sosteniendo como el mejor remedio para aliviar la situación de los ferrocarriles una medida legislativa domiciliando en España el pago de los intereses de las obligaciones? Las compañías podrían entonces, añade este periódico, verificar los pagos en pesetas y evitar las pérdidas del cambio.

Tal combinación, acogida con gusto al otro lado de los Pirineos, no ha sido bien meditada, porque descargaría á las compañías en perjuicio de los tenedores de obligaciones. O lo que es igual, *La Epoca* aconseja á las compañías una especie de bancarota. ¡Vaya un favor! Como si no fueran bastantes las lecciones de Portugal, Grecia y la Argentina. ¿Será que en España para salir de apuros se empieza á pensar en la palabra ó en su sinónimo.»

—136—

gravedad, la debilidad y el frío me matarían muy pronto.

Mañana—volvía á discurrir—este manto de armiño que me presta tan blando mullido, se convertirá en agua que ayudada por el arroyo que desde la cumbre de la colina ha de bajar con gracioso murmullo, removerá primero y arrastrará después un yerto cadáver, el cual será despeñado á modo de cascada desde el pie de la loma, hasta el enlosado del barranco, en cuyas turbias aguas irá á sumergirse. Luego, verá un cuerpo humano movido por la fuerza de la corriente, y volteando sobre la superficie del agua, y chocando contra los guijarros, irá á encallar y á sepultarse en los bancos de arena de la rambla. Mientras tanto, en los despoblados del Aguilar una pobre niña abandonada se comerá los dedos de hambre, caerá al suelo aterida de frío, y después una manada de lobos y lobeznos voraces, arrastrarán por entre la nieve formando profundo surco, el cadáver de una virgencita que pronto ha de servirles de codiciado festín.

Tal vez hija del alma, pensando exageradamente bien,—segua diciendo,—se Pirochas—te sea la suerte más propicia que á tu padre, y que la caridad vestida de rustica montera, parda zamarra, abarcas toscas y nudoso cayado, ó en traje de cazador, te recoja y preserve de las inclemencias del tiempo, y que llegues á ser feliz apacentando ganados, pero ¡ay! aun así, la vida pastoril por más atractivos que te ofrezca, siempre te dejará ver el vacío que deja la

—133—

dría tanto como á obligarme á cavar mi fosa apresuradamente? Sabed quien quiera que seáis, que si venís en son de paz, aquí encontrareis fuego para calentaros, carne para comer, y cama donde dormir; pero que si viniérais en actitud guerrera, aun tengo bastante metralla para vender cara mi vida.

Abra enhorabuena á gente de paz, buen hombre, y abra pronto por Cristo, que en verdad que la noche no está para pláticas, sino para tragar el mismo resoldo; contestó una voz con marcado acento extranjero.

—¿Jurais por Dios y vuestro honor ser fieles á vuestra promesa?

—Por Dios y por todos los santos lo juramos,—replicó el mismo hombre.

Pues fiando en vuestra palabra de caballeros voy á abrir; pero si mentís como bellacos y atacáis como cobardes, escarneciendo la virtud, asateando la honradez y pisoteando la caridad de un hombre de bien, que vuestros pies descalzos y ensangrentados no pisen más que sobre garfios de hierro; vuestro traje interior sea de agudos y punzantes alfileres; vuestros pulmones no respiren más que llamaradas de fuego; vuestros estómagos se conviertan en nidos de víboras; vuestros ojos sean picoteados por los cuervos; y vuestros sesos sean sorbidos por las alimañas; y que el ángel malo compre á menosprecio vuestras ánimas por toda una eternidad.

Abrid, y nada temáis, buen Pirochas.
Pirochas aún algo desconfiado besó á Blanca y

Ignoramos cuál será al fin el criterio que prevalezca en el Consejo de ministros. La cuestión es difícil, presenta multitud de aspectos y se comprende que el Gobierno se tome tanto tiempo para resolverla.

No es cosa baladí que nuestro crédito, á consecuencia de una medida poco dictada, padezca mayores daños de los que ha padecido.

Desde luego una complicación en la vida económica de las actuales compañías, trascendería en cierto modo al crédito público, por el enlace que tienen los intereses; pero no sabemos hasta qué punto la intervención del Estado puede remediar todos los males que se padecen.

El pagar en pesetas en lugar de francos, á menos de un convenio con los obligacionistas, ya hemos dicho días pasados que no lo considerábamos conveniente, y menos al ver que esta teoría algunos periódicos querían extenderla á las obligaciones del Estado.

En cuanto á otros remedios, hasta ahora no los hemos visto señalados con precisión, porque hasta ahora solo hemos advertido que se señalan concretamente los males que se padecen.

Desearíamos, sin embargo, que se pudiera encontrar un remedio que sin implicar daño á los ciudadanos, pudiera aliviar la situación de las compañías, que verdaderamente no es buena.

En la sesión de ayer

Contra lo que podíamos figurarnos, dadas las manifestaciones que se decían hechas por respetables señores concejales de la comisión de Fomento, llegó la sesión de ayer y en ella tuvimos un nuevo ejemplo de lo que podemos prometernos en adelante de la Corporación municipal que rige nuestros destinos.

Una sociedad respetabilísima, compuesta de personas dignas, cuyo nombre debía ser garantía de corrección y moralidad, ha solicitado del Excmo. Ayuntamiento la concesión del Teatro principal para dar dos bailes en el próximo carnaval.

La costumbre inveterada de Pamplona había sancionado el modo de dar bailes en el Teatro, cuando esos bailes se organizaban por sociedades tan respetables como el Casino Eslava; la lógica indica que se acepte cuanto tienda á dar animación y vida á la ciudad sin perjuicios posibles para nadie y con beneficios indudables para el comercio y la industria; la imaginación más fogosa no podía crear fundados recelos ni alimentar razonables escrúpulos la conciencia más recta: era natural suponer que el Ayuntamiento concedería al Casino Eslava lo que pidió, ó cuando menos, basaría en algo lógico una negativa que parecía de todo punto imposible.

Llegado el momento solemne de discutir el asunto, sucedió lo contrario de cuanto acabamos de decir: no se razonó; no se alegaron argumentos ni medianamente fuertes, se apeló á hablar de seguros de incendios, y se mostró en general hondísimo deseo de acabar pronto la deliberación, como si pesase en el ánimo de los señores concejales aquel asunto tan sencillo, tan natural, tan desprovisto de espinosos pro-

blemas. Por las muestras, cualquiera que sintiese su ánimo predispuerto á suspicacias y recelos, hubiera podido creer que algunos señores concejales habían prejuzgado la cuestión y querían que la emisión del voto pusiera inmediato término á la situación desagradable que les creaba de una parte el temor á parecer descorteses con los señores socios del Casino Eslava, y de otra, privados y graves motivos para considerar inconveniente la concesión del Teatro.

La impresión general, al conocer el resultado de esa decisión de nuestro municipio, —todos los señores concejales lo sabrán seguramente—fué fatal. A nadie, absolutamente á nadie, oímos encomiar el acierto de los señores que con su voto pusieron el veto á los lícitos y naturales deseos del Casino Eslava. Generalmente se interpretaba la negativa como un desaire injustificado; por más que, á juicio nuestro, hubiera en la resolución del Ayuntamiento algo más trascendental, más serio, más importante que el temor de un incendio, «tan fácil en los bailes», según la autorizada opinión del señor Olaso, ó la probabilidad de desperfectos en el edificio; porque ese temor no cuadra bien con la consideración debida al Casino Eslava, cuyos respetables señores socios pudieran muy bien mostrarse resentidos por la suposición citada, que no habla muy alto en favor de la cordura y corrección de que por lo visto, se cree, dotados á dichos señores socios.

Y con lo dicho creemos haber reflejado en parte—solo en parte—le que por círculos, cafés y corrillos se dice respecto al asunto.

Solo nos resta felicitar cordialísimamente á los señores Aztarain y Artola, únicos concejales que votaron en pró de la concesión; reiterando nuestros placeres al señor Aztarain por la enérgica defensa de lo que él, nosotros y la inmensa mayoría de las personas sensatas de Pamplona, consideramos lícito y natural deseo del Casino Eslava.

Excentricidades de un millonario

Con motivo de la muerte ocurrida recientemente del millonario y excéntrico Lord Templeton, los periódicos ingleses recuerdan miles de excentricidades y extravagancias del famoso *original*.

Entre ellas merecen citarse la rarísima manera que tuvo de buscar novia las dos veces que se casó.

En una ocasión, estando de sobremesa con varios amigos apostó una guinea que se casaría pública y solemnemente con la primera mujer, fuera quien fuera, que encontrase al salir á la calle.

Y quiso la buena suerte de Sir Samuel que aquella primera hembra fuese una pobre, hermosa y hourada obrera, que se dirigía á su domicilio después de trabajar durante todo el día y gran parte de la noche en un taller de modista.

Sir Samuel se acercó á ella con exquisita cortesía, sombrero en mano, y le manifestó con toda seriedad su propósito.

Júzguese del estupor de la jóven, que en un principio creyó que se trataba de una broma de mal género. Mr. Templeton consiguió convencerla, y en efecto, pocos días después la pobre obrera se casaba en uno

de los templos más aristocráticos de Londres con el excéntrico millonario.

Que se portó como un excelente esposo y tuvo un profundísimo pesar el día que su jóven esposa falleció á los cuatro ó cinco años de matrimonio.

El segundo enlace de Mr. Templeton se verificó igualmente en condiciones raras. Hizo publicar en varios diarios un anuncio manifestando que un caballero jóven aún de gran posición y buenas costumbres, deseaba contraer enlace con una señora soltera ó viuda, fea ó linda, pobre ó rica, pero que tuviese 25 años y 25 días el día en que aparecía el anuncio y que además se llamase Lucy, y tuviese el pelo negro.

Hay que advertir que la primera esposa de Sir Samuel se había llamado Lucy; que su cabello era negro y que había fallecido á los 25 años y 55 días.

Presentóse una señora, viuda de un capitán muerto en las Indias, y que tenía las condiciones exigidas. No tenía otros bienes de fortuna que la pensión de viudedad; pero Templeton se cuidó solamente de hacer certificar las circunstancias anunciadas y se casó con la segunda Lucy, que dos años despues heredaba de un tío suyo establecido en Australia una gran fortuna.

Los ingleses en Matabele

MATANZA DE LA EXPEDICIÓN WILSON

Los periódicos ingleses comunican algunos detalles relativos á la matanza de la expedición Wilson, llevada á cabo por los matabeles.

El mayor Wilson había sido enviado con treinta y cuatro jinetes escogidos, entre los cuales había cinco capitanes y dos tenientes, á cortar la retirada al rey Lobengula, sorprendiéndole antes de que pudiera llegar al río Zambezé.

La pequeña fuerza vadeó el Shangani, afluente del Zambezé, logrando dar alcance al fugitivo monarca, el cual, creyendo que sus perseguidores no eran sino la vanguardia de tropas numerosas que venían detrás, no se detuvo á hacerles frente.

Pero habiendo advertido los del séquito del rey que el destacamento no estaba apoyado por otras fuerzas decidieron resistir, mientras Lobengula continuaba su fuga hasta pasar al otro lado del Zambezé.

Los matabeles cargaron furiosamente sobre los ingleses, y según relato de un indígena, testigo presencial del combate, éstos, luchando á la desesperada, pronto tuvieron que parapetarse en los cuerpos de caballos muertos, logrando por algun tiempo tener á raya á los matabeles, gracias á los terribles efectos del mortífero fuego de sus fusiles.

Alimentando todavía alguna esperanza, enviaron un emisario al mayor Forbes que se hallaba á poca distancia, dando cuenta de lo apurado y grave de la situación.

Desgraciadamente, los matabeles eran en tan gran número, que la suerte de la pequeña expedición estaba decidida cuando llegó el emisario en demanda de auxilio.

Segun el testimonio antes citado, los matabeles, cuando ya los ingleses estaban en su mayor parte heridos y agotadas las municiones de fusil habían tenido que servirse de los revólvers, dieron una carga, acabando en pocos momentos con cuantos aún

quedaban con vida de los treinta y cuatro valientes ingleses. Todos fueron acuchillados, ensañándose los salvajes con repugnante ferocidad en los cadáveres de las víctimas.

Los periódicos publican la lista de los treinta y cuatro individuos que componían la expedición Wilson, ingleses todos y pertenecientes á familias acomodadas.

Es objeto de algunas censuras la imprevisión que representa haber destacado tan pequeña fuerza contra un enemigo que, no obstante haber sido puesto en fuga, era todavía bastante numeroso para inspirar serio cuidado.

La matanza de la expedición Wilson, precisamente cuando se daba por victoriosamente terminada la guerra contra los matabeles, ha producido impresión muy dolorosa.

El Times termina el artículo que dedica á esta cuestión con el siguiente párrafo:

«Los parientes de los bravos soldados que han perecido tendrán por lo menos el consuelo de saber que el mayor Wilson y expedición murieron como deben morir soldados británicos. Demostraron que sabían morir, lección tanto más preciosa en una época en que no falta quien diga que los ingleses del día no poseen el valor ni el patriotismo de sus antepasados.»

Crónica

Varios socios del Casino Eslava proyectan provocar una Junta general de aquella sociedad, para pedir que el Casino mencionado haga pública manifestación de agradecimiento hacia el concejal señor Aztarain, por la valentía con que defendió la pretensión del mismo al solicitar el Teatro para celebrar en él dos bailes el próximo Carnaval.

Por Real orden fecha 5 del actual se declaró cesante á nuestro querido amigo el oficial primero de este Gobierno civil don Dario Lopez de Calle, en cuyo destino fué repuesto en virtud de Real orden del día inmediato.

Celebramos vivamente la reposición en su empleo de funcionario tan inteligente y probo como el señor de Calle.

Reciba nuestra enhorabuena.

La animación anoche en el Casino de Eslava era grandísima.

Todos los salones estaban llenos y la noticia de haberse denegado la instancia presentada al Ayuntamiento, cayó como una bomba.

Los comentarios eran sabrosísimos.

Según noticias que se reciben de Italia, nuestra paisana, la señora Lizarraga, continúa su carrera triunfal por los principales teatros de aquella nación. Su último triunfo lo ha obtenido en Ferrara, de donde es el telegrama que sigue:

«Teatro Comunale inmensa concurrencia debut Gilboni, ópera Wally.

Grande entusiasmo despertado voz, canto delicioso, eminente artista aclamada toda representación y especialmente actos primero y cuarto donde obtuvo ovaciones colosales. Vendidas todas localidades segunda representación.»

Mucho nos complace que la distinguida cantante cuente los éxitos por representaciones; desde aquí le enviamos nuestro modesto aplauso y la más entusiasta enhorabuena.

A petición de nuestro particular amigo el teniente de alcalde señor Mutiloa, publicamos el extracto oficial del informe emitido por la comisión de Fomento, respecto de la solicitud del Casino de Eslava:

«Los señores presidente, Mutiloa, Erro y Aldaz, opinan dejar al Ayuntamiento la resolución de conceder ó no el Teatro, por entender que no corresponde á la comisión determinar este punto dado el objeto para que se pide. Y para el caso de que V. E. acuerde la concesión, proponen los señores Mutiloa, Erro y Aldaz, se imponga al casino Eslava la obligación de costear la recomposición y arreglo del tablado, los cierres de las bocas para las dos nuevas bolsas y lo demás que el arquitecto municipal crea necesario, el cual dirigirá esos trabajos; quedando obligado el concesionario á reparar ó satisfacer cuantos desperfectos se ocasionen en el coliseo, aceptando el señor Mutiloa el ofrecimiento metálico que se hace á favor de la Casa Misericordia y los señores Erro y Aldaz proponen que en lugar de esta oferta se exija al casino solicitante mil pesetas por cada uno de los dos bailes.»

La precipitación con que se llevan á cabo los trabajos de redacción, hace que a veces se emitan algunos conceptos equivocados que siempre estamos dispuestos á rectificar cuando es justa la rectificación.

Los periódicos de Zaragoza hablan de la desaparición de un corredor de comercio y cónsul juntamente de una de las repúblicas americanas, llevándose treinta mil duros de varios comitentes.

Ayer tomó el hábito de religiosa en el convento de Capuchinas de Tudela la señorita doña Angela Larrazar y Sarasibar.

volvió á recomendarle los mismos consejos, y corrió el pesado cerrojo de la puerta; pero todavía no estaba abierta ésta, cuando una turba salvaje de forajidos se abalanzó sobre él y despues de acachetearle, lo ataron codo con codo como al más feroz criminal, y echaronle al suelo boca abajo.

De los diez franceses que componían la gabilla, dos quedaron custodiando á Pirochas, y los restantes entraron gritando en un modo ensordecedor; ¿dónde está esa niña, dónde está ese tierno y apetitoso bocado que hemos de gozar en presencia de su asesino padre? Pirochas pensó que se le hablaba la sangre, y despues que le hervía en las venas, pero aparentando una serenidad de que carecía; señores —les dijo—Si á mí, ó á mis dineros buscan ustedes aquí tienen mi persona y en el chaleco las llaves del arca. Pero si es á mi Blanquita á quien desean ver; han traído mal camino, porque ayer mismo la llevé á Tudela un rabadán del señor Iracheta para que la pobrecilla disfrutase del día de Reyes.

Felizmente, los franceses buscaron y rebuscaron la casa, sin lograr encontrar á la niña, y sin que á Dios gracias diese ésta señales de vida.

Por fin, calentáronse, cenaron bien, cojieron el dinero del arca, y marcharon llevando entre bayonetas al desgraciado Pirochas.

A los dos días de caminar sobre la nieve, tuvieron un encuentro con las guerrillas españolas que costó la vida á cuatro franceses y al siguiente día llegaron al valle de Roncal é hicieron entrega los solda-

dos al jefe militar que les esperaba en Vidangoz del desgraciado Pirochas. Este, fué enseguida interrogado acerca de la muerte de varios franceses en la Bardena, acusándole de autor de las mismas; y aunque Pirochas era sabedor de que habían aquellos muerto á manos de los de Fustifana, limitóse á negar sin descubrir á nadie. Asediado por las preguntas del jefe, replicóle:

—No insistais, no insistais; porque ese honor que tratáis de adjudicarme no me corresponde; pertenece á otros á quienes conozco, y que no descubriré. Acúsame, si, de haber acariciado la idea de matar á vuestras gentes y á todos los soldados napoleónicos, y pésame en el alma no haber abrasado á esos infames verdugos que han deshonorado mi casa poniendo en ella sus plantas.

No hubo más consejo de guerra. Al siguiente día dos tiradores apuntaban con sus carabinas al arrojado cuerpo de Pirochas. Hicieron enseguida dos disparos de arma de fuego, y oyóse inmediatamente, abajo, el ruido de un cuerpo que ensangrentado y mal herido caía á un ventisquero; y arriba, una carcajada burlona. La sentencia, el asesinato jurídico, habían sido ejecutados.

Quedó Pirochas sin sentido; pero luego volvió en sí; y medio muerto como estaba, restañó con un pañuelo la sangre que á borbotones le corría por la pierna derecha y encomendó su alma al eterno. Yo no sé—pensó despues—si mis heridas son mortales; lo que no ignoro es, que aunque carecieran de toda

LA EPILEPSIA

O ACCIDENTES NERVIOSOS

y todas las afecciones nerviosas en general se curan radicalmente con las pastillas antiepilépticas de

OCHOA

No se desconfíe de la curación por antiguo que sea el padecimiento

PROSPECTOS GRATIS.—MESON DE PAREDES, 7, PRAL.—MADRID

De venta en las principales farmacias de España, Cuba, Puerto Rico, Méjico, Canarias y Baleares.

En Pamplona Farmacia de Marquina

VINO DE PEPTONA ORTEGA

Nutrición completa

sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo

Preparado con vino generoso de España, dá tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padecen de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptoná y hierro.—Peptoná de carne, chocolate de Peptoná y Peptoná de leche

Elaboración por medio del vapor. Venta por mayor.

QUEVEDO 7.—MADRID

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

MEDICACION TONICA

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMOS

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS

etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII. — Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquez, Impétigo, Gota, Reumatismo*. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos morbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Exostosis*, así como el *Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa*. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

En París, casa J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, Rue Richelieu, y Suceesor de BOYVEAU-LAFFECTEUR

GRAN HOTEL de PARIS PARIS. 38, Faubourg Montmartre

al lado de los Grandes Boulevares, en el centro de París

Este gran establecimiento, agrandado y decorado nuevamente, situado en el centro de la capital, ofrece á los señores viajeros, negociantes y turistas, el mayor confort deseable.

Precios de cuartos, salones y departamentos para familias

Entresuelo y primer piso, 8, 7, 6, 5 y 4 francos. Segundo y tercer piso, 6, 5, 4, 3'50 y 3 francos. Pisos altos, 4, 3'50, 3 y 2'50 francos.

La diferencia en los precios solo consiste en la dimensión de las habitaciones.

RESTAURANT Á LA LISTA

Almuerzo, 3 francos; comida, 4 francos; vino comprendido; pensión y cuarto reducido, por una temporada.

Se hablan todas las lenguas y en especialidad la española.

Consejo.—Los viajeros antes de llegar á París, harán bien en telegrafiar así: *Paristel-Paris*.—Llegaremos (tal hora, tantos minutos,) estación tal (la que sea de llegada, Est, Nord, Orleans, Onest-Montparmasse, Onest-Saint Lazare), apellido del viajero.

Un empleado del *Gran Hotel de Paris*, con el telegrama en la mano, esperará al viajero en la estación. Si no se pone telegrama no escuchará á nadie, tomar un coche y decir: *GRAN HOTEL de PARIS, 38 Faubourg Montmartre.*—Renard, propietario y director.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS para curar *Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago*. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

LA MUTUAL LIFE

Compañía de seguros sobre la vida DE NUEVA YORK

Merece la primera consideración, puesto que ocupa el lugar más eminente entre las instituciones de seguros sobre la vida del mundo y ofrece ventajas superiores en todos conceptos, juntos con una solidez y seguridad financiera sin igual.

Es la más antigua compañía de seguros sobre la vida en actividad en los Estados Unidos.

Es la mayor compañía de seguros sobre la vida del mundo.

Es la institución financiera más fuerte del mundo ascendiendo su activo á más de **286.000.000 de pesetas**

Es la campaña más sólida en que asegurarse.

Es la compañía más barata en que asegurarse, haciendo sus gruesos dividendos que el coste del seguro sea mucho menor que en ninguna otra compañía.

Para detalles dirigirse á sus oficinas; Alcalá 38, Madrid.

SE NECESITAN BUENOS AGENTES EN TODA ESPAÑA

ACEITE MILAGROSO PARA RECOBRAR LA SALUD

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE JENSEN



AGRADA Á LOS NIÑOS

El Aceite de Hígado de Bacalao de Jensen es el Aceite mejor que se conoce para recobrar la salud perdida; y se prepara en la mayor fábrica de Aceite de Hígado de Bacalao del mundo; siendo, bajo todo punto de vista preferible á los otros aceites ó á las mezclas que lo contienen tanto en Inglaterra como en los otros países; y es muchísimo mas superior que todas las otras clases por su pureza y la facilidad con que se digiere. Como es dulce, agrada mucho á los niños.

Cura la *TISIS*, los *RESFRIADOS*, la *TOS*, la *DEBILIDAD GENERAL* Y UN SIN NUMERO DE ENFERMEDADES.

El precio es muy moderado.

Se vende en todas las farmacias y dro

AL POR MAYOR: SRES. VICENTE FERRER Y C.—BARC

LOS NUMEROSOS MÉDICOS QUE EMPLEAN la

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

TISIS, BRONQUITIS CRONICAS, TOSIS ANTIGUAS y PERTINACES, DENGUE

Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen á las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.

En casa de L. PAUTAUBERGE & C^o, 22, rue Jules César, París, y las principales boticas.

DIGESTIVO CLIN

El Digestivo Clin debe tomarse en la dosis de una copita de las de licor á cada comida en los casos de Dolores de estómago, Dispepsias, Gastritis, Gastralgias.

Es el más poderoso de los digestivos para estimular y restablecer las funciones del estómago.

Casa CLIN y C^{ia}, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARÍS
y en las Boticas

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Estreñimiento, Jaquica, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos, (Etiqueta adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY
91, rue des Petits-Champs.
En todas las Farmacias de España.

Las Personas que empuen las

PILDORAS DEKAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Alguna preparación ferruginosa tan facilmente asimilable como el Hierro Bravais se habia ofrecido todavia á la medicina. Las más respetables celebridades médicas de todos los países lo han experimentado con éxito y acogido favorablemente. (Vase el folleto sobre la anemia que envian gratuitamente y franco PRADL, PAQUIGNON Y C^o, 40, rue Saint-Lazare, Paris.)